

Referencias Bibliográficas

(Artesanías de Colombia, 1986)
(Correa L; Botero y Quiroz, 1987)
(Solano, 1986)

Fotografía

Artesanías de Colombia

Investigación realizada por Artesanías de Colombia, Cendar, 2011

Para más información visite el **CENDAR**

Centro de Investigación y Documentación para la Artesanía o
www.artesantiasdecolombia.com.co Sección Documentación

Las Aguas - Carrera 2 No. 18A-58 Tel. 2861766 Ext.219-252
- cendar@artesantiasdecolombia.com.co
www.artesantiasdecolombia.com.co



artesanías de colombia



De la Iraca sale
un Sueño



SANDONÁ, pueblo de AGRICULTORES y ARTESANOS, está ubicado en el VALLE NARIÑENSE antiguamente conocido como el “LLANO DE LOS AGUACATES”.

Aprovechando la fibra de la PALMA DE IRACA O PAJA TOQUILLA (*Carludovica palmata*), los tejedores han asombrado al mundo artesanal con sus SOMBREROS y otros objetos de uso DOMÉSTICO Y ORNAMENTAL. Se dice que el modelo del sombrero fue tomado del JIPIJIPA del Ecuador, a partir del que se desarrollaron una diversidad de tejidos y tipos de sombrero. Herederos de las técnicas de sus antepasados QUILLACINGAS y motivados por personajes religiosos para comercializar sus tejidos, el pueblo de SANDONÁ ha llegado a convertirse en un importante núcleo artesanal. Los HOMBRES son los encargados de recolectar la paja, preferiblemente en LUNA MENGUANTE, escogiéndola según su color y finura. Después de secar y blanquear la paja, y en algunos casos teñirla, las niñas, mujeres y ancianas se dedican al TEJIDO en un TALLER FAMILIAR.

Sandoná, a town of farmers and artisans, is located in the Nariño Valley, anciently known as the “Plain of the Avocados”. Using the fiber of the “Iraca” palm or “paja toquilla” (*Carludovica palmata*), the weavers have astonished the art crafts world with their hats and other objects of domestic and ornamental use. It is said that the model of the hat was taken from the “jipijapa” originally from Ecuador, from which they developed a diversity of patterns and types of hats. Inheritors of the techniques of their ancestors, the Quillacingas and motivated by religious characters to commercialize their woven works, the Sandoná people have become an important artisanal core. Men are in charge of recollecting the straw, preferably in diminishing moon, selecting it according to its color and fineness. After drying and bleaching the fiber and in some cases dyeing it, girls, women and elders dedicate their time to weave in a familiar workshop.